Estudio de los ejemplos y referencias citadas por Barros en la *Grammatica da Língua Portuguesa* (1540)

A study of the examples and references used by Barros in the *Grammatica da Língua Portuguesa* (1540)

Virginia Andrea Garrido Meirelles*

Universidade de Brasília

vmeirelles@unb.br

Abstract

This study examines the *Grammatica of the Portuguese Language* by João de Barros published in 1540. This work has been analyzed by other authors (cf. Buescu 1995, Bezzi 2013, Schäfer-Prieß 2019, Favero and Passerini 2021, Teixeira 2021), but differently from them, this investigation takes the examples that the author presents throughout his work to understand his ideas more than those that he explicitly exposes. The analysis shows that Barros celebrates the Portuguese language and the achievements of the Empire, defending linguistic and Christian education both in Portugal and in conquered territories. The examples also show that for Barros, national achievements led to sophistication and demographic growth, even with possible negative consequences. Greek cultural influence is significant for Barros, and his references to figures such as Aquiles and Héctor, together with religious examples, suggest that Renaissance humanism was not against religion, but sought to explore divine creation and overcome medieval perception of it. man as a sinner.

Key words: Catholic doctrine, empire, national identity, Portuguese.

Resumen

Este estudio examina la *Grammatica da Língua Portuguesa* de João de Barros publicada en 1540. Esa obra fue analizada por otros autores (cf. Buescu 1995, Bezzi 2013, Schäfer-Prieß 2019, Favero y Passerini 2021, Teixeira 2021), pero a diferencia de ellos, esta investigación toma los ejemplos que el autor presenta a lo largo de la obra para entender sus ideas más allá de las que expone explícitamente. El análisis demuestra que Barros celebra la lengua portuguesa y las conquistas del Imperio, defendiendo la educación lingüística y cristiana tanto en Portugal como en los territorios conquistados. Los ejemplos también muestran que para Barros las conquistas nacionales llevaron a la sofisticación y el crecimiento demográfico, aunque con posibles consecuencias negativas. La influencia cultural griega es significativa para Barros, y sus referencias a personajes como Aquiles y Héctor, junto con ejemplos religiosos, sugieren que el humanismo renacentista no estaba en contra de la religiosidad, sino que buscaba explorar la creación divina y superar la percepción medieval del hombre como pecador.

Palabras clave: doctrina católica, imperio, identidad nacional, portugués.

1. Introducción

En el siglo XVI, Portugal estaba construyendo un imperio que se extendía por todo el mundo, lo que le generó poder e influencia global. Por eso, se convirtió en uno de los imperios más impresionantes y poderosos de Europa, al mismo tiempo que se transformó en una oligarquía que controlaba gran parte del mundo (Disney 2009: xvii). La gran expansión del

* Recibido el 22/5/2024. Aceptado el 28/08/2024.

Imperio Portugués llevó a Portugal a entender al imperio como un componente estructural, lo que influyó en su unidad y composición política (Disney 2009: xvii-xviii).

Dentro de ese contexto, esta investigación examina los ejemplos y referencias presentes en la *Grammatica da Língua Portuguesa* (en adelante *Grammatica*) de Barros (1496–1571) partiendo de la premisa de que los textos nunca son ideológicamente neutros ya que representan puntos de vista particulares (van Dijk 2009). Específicamente, este trabajo busca entender cómo los ejemplos y referencias se relacionan con la propuesta de Barros y comprobar si hay inconsistencias entre las afirmaciones del autor y los significados particulares que estos aportan a la *Grammatica*. Así, se busca enriquecer el conocimiento sobre el pensamiento de Barros y comprender mejor sus motivos para elaborar la *Grammatica* más allá de aquellos explícitamente mencionados en la obra.

Linn (2013: 365) plantea que “la elaboración de gramáticas está motivada por necesidades extralingüísticas” y que “nadie escribe una gramática solo por diversión sino para responder a algún imperativo social”. De hecho, el florecimiento de las gramáticas vernáculas puede ser visto como una consecuencia directa de las navegaciones, la cuestión de la identidad y la lengua nacional, la expansión colonial, el comercio, el contacto de lenguas, el desarrollo del conocimiento general y el proselitismo religioso (Auroux 2009: 31). En cualquier caso, la conquista de nuevos territorios y el fortalecimiento de bases en los antiguos agregan motivaciones culturales, económicas, políticas y sociales para la emergencia de la *Grammatica*.

Barros publica la *Grammatica* en 1540 con la finalidad de dar continuidad a los estudios de portugués iniciados en 1539 con la *Grammatica da Lingua Portuguesa com os Mandamentos da Santa Madre Igreja* (1539) (cf. Schäfer-Prieß 2019: 11-12). La *Grammatica da Língua Portuguesa* es la segunda gramática de lengua portuguesa, precedida por la *Grammatica da Lingoagem Portuguesa* (1536) de Fernão de Oliveira (1507-1581) y al igual que la *Grammatica da Lingua Portuguesa com os Mandamentos da Santa Madre Igreja* tenía un carácter pedagógico y religioso

La secuencia de las publicaciones de Barros sigue el pensamiento pedagógico de la educación cristiana y moral de la época. Es decir, ambas obras forman parte de un proyecto que objetivaba la valorización de la lengua materna y su enseñanza y la difusión de la doctrina católica (Buescu 1984; Bezzi 2013: 9; Teixeira 2020: 92).

La *Grammatica da Lingua Portuguesa com os Mandamentos da Santa Madre Igreja* estaba pensada para enseñar los rudimentos del lenguaje y formar al estudiante en la fe católica. La *Grammatica*, una obra más completa, ayudaba a comprender los elementos estructurales y etimológicos de la lengua portuguesa, que luego podrían auxiliar en el aprendizaje del latín y el griego. En otras palabras, seguía los objetivos de la época que buscaban la corrección gramatical para poder escribir en estilo latino (cf. Percival 1995: 147).

2. Metodología

A diferencia de otros estudios (cf. Buescu 1984, Bezzi 2013, Buescu 1995, Favero y Passerini 2021, Lopes 2015, Ribeiro 2017, Schäfer-Prieß 2019, Teixeira 2021), este trabajo se concentra principalmente en las referencias citadas en la obra y en los ejemplos creados por Barros –con particular interés en el capítulo *Dialogo em louuor de nossa linguagem*– para identificar cómo los ejemplos son usados para justificar, evaluar y legitimar representaciones dentro de la obra. Si bien Buescu (1984) menciona muchas de las referencias y ejemplos citados por Barros, lo hace para exponer las obras conocidas por el autor. Por otro lado, Ribeiro (2017) menciona nombres usados en ejemplos o como referencias directas, pero no examina la relevancia de dichas referencias para entender la representación sociocultural de Barros.

La investigación se sustenta en los fundamentos teórico-metodológicos que involucran las tareas de descripción e interpretación del pensamiento lingüístico en diferentes épocas (cf. Auroux 2009, Koerner 1996, Koerner 2004, Percival 1995, Swiggers, 2013) y presta especial atención al “clima de opinión general” durante el período en cuestión para entender cómo este influyó el surgimiento de la *Grammatica*. Al mismo tiempo, se fundamenta en que la relación entre ideas y discurso es compleja e indirecta y muchas veces los hablantes pueden ocultar o disimular sus opiniones según el contexto (van Dijk 2009). En síntesis, el estudio pretende revelar las correspondencias entre la situación sociohistórica y la *Grammatica* por medio del análisis de los ejemplos creados por el autor.

3. Nación, fe, lengua

La *Grammatica* combina dos obras del mismo autor, la *Grammatica da Língua Portuguesa* y el *Dialogo em louvor da nossa linguagem*. Según Schäfer-Prieß (2019: 13), la obra está organizada en las siguientes partes: *prefácio*, *Difinçám da Grãmatica e as pártes della*, *Da letera*, *Difinçám das leteras e o numero dellas*, *Da syllaba e seus açidentes*, *Da diçam*, *Da construiçám das pártes*, *Das figuras* y *Da orthografia*. Lopes (2015: 42-43), entretanto, observa que la obra se organiza “en secciones gráficamente separadas, lo que facilitaba su uso didáctico” y propone una organización un poco más precisa.

Según Lopes (2015) es en la *Difinçám da Grãmatica e as pártes della* donde el autor define la organización de la obra que se divide en cuatro partes: ortografía, *Difinçám das leteras e o numero dellas*; prosódia, *Da Syllaba e seus açidentes*; etimología, *Da diçam* e sintaxe, *Da Construiçám das pártes*. A su vez la sección *Da diçam*, que presenta un estudio más bien etimológico/morfológico, se divide en: *Do Nome e das suas e[s]pecias*, *Do Pronome e seus acidentes*, *Do Verbo*, *Do Averbio e suas pártes*, *Da Preposiçám*, *Da interieaçám*. En la segunda parte, la *Grammatica* profundiza en el estudio *Da orthografia* y, finalmente, presenta el *Dialogo em louvor da nossa linguagem*, entre padre e hijo, donde el autor “glorifica la superioridad de la catequesis en lengua portuguesa” (Bezzi 2013: 6).

En las secciones a continuación, el trabajo toma como punto de partida los ejemplos usados por Barros para entender su pensamiento.

3. 1. Nación

Los elementos que “determinan y caracterizan la nacionalidad” son cultura, historia, política y territorio (Goldman y Metreveli 2022: 81), aunque el auge del nacionalismo coincide con la unificación de los estados a partir de comunidades fragmentadas y reinos medievales (Carter y Sealey 2007: 210). Por eso, Lieberman (2021: 5) explica que, hacia el siglo XIII o XIV, los habitantes de algunos reinos se consideraban “una comunidad de costumbres, idiomas, ascendencia e intereses distintos”, pero no una nación, un concepto que solo aparece después del siglo XVIII. De hecho, Goldman y Metreveli (2022) afirman que eventualmente los sentimientos nacionalistas precedieron al surgimiento de la estadidad, siendo la cultura y la etnia centrales para esa manifestación. Además, sostienen que, dado que ese sentimiento tiene un fuerte componente emocional, la percepción de amenazas refuerza la exclusividad.

El sentimiento de comunidad existía en el Portugal del siglo XVI como consecuencia de la expansión territorial hacia el sur durante la Reconquista Ibérica. Además, Portugal fue uno de los primeros reinos europeos en establecer fronteras estables y experimentó una transición gradual hacia una nación en los dos siglos siguientes a la creación del reino en 1139 (cf. Disney 2009: xvii-xviii). Entretanto, en el siglo XVI, si bien la expansión de ultramar posibilitó el

establecimiento de contactos comerciales que le dieron al Imperio acceso a bienes importantes, también amenazaba la uniformidad étnica, religiosa y lingüística.

Portugal había ampliado enormemente su territorio, lo que llevó al aumento de la población de Lisboa de unos 35.000 habitantes a mediados del siglo XIV a 120.000 a finales del siglo XVI. Por tanto, las zonas rurales que rodeaban Lisboa y otras regiones de Portugal (Alentejo, Miño, Duero) ya no podían suministrar todos los bienes comercializados y consumidos en la ciudad. Además, había una demanda creciente de productos traídos de otros territorios, en particular especias (pimienta, clavo, canela, nuez moscada, jengibre, cúrcuma) y otros productos que las clases altas utilizaban como símbolo de estatus (telas, maderas, piedras).

En la *Grammatica* queda claro que Barros era consciente de esas transformaciones cuando el autor menciona productos de origen extranjero –especias, por ejemplo– que revelan la extensión que la sofisticación iba ganando (1540: 5, 10r, 11, 14r¹). Al mismo tiempo, Barros alude al crecimiento demográfico en torno al Duero y al Miño cuando indica que “e a terra tam pouoáda que dizem auer nella, mais de setenta mil fógos” (1540: 10r) y deja claro que la alusión al número de chimeneas es una forma de referirse al número de habitantes.

Barros menciona diferentes lugares en diferentes partes del mundo (África, Brasil, Egipto, París, Roma), pero la mayoría de los lugares que menciona están en Portugal (Algarve, Douro, Miño, Coimbra y Lisboa –mencionada 6 veces). En algunas ocasiones simplemente cita el lugar como en “desta de Lixboa cadea onde á mejes sete que sou abitante” (1540: 37). Sin embargo, en la mayoría de los casos los celebra, como cuando comenta acerca de “o Teio, o rio prinçipál da Európia” que “entra no már em Lixboa, cidáde das mais nóbres do mundo” (1540: 36). Efectivamente, los únicos lugares que alaba están en Portugal.

Las dimensiones de ‘país descubridor’ y de ‘poder colonizador’ pueden identificarse en muchos pasajes de la *Grammatica* donde Barros se refiere a las numerosas tierras conquistadas y a los lugares con los que Portugal tenía comercio. El autor explica, por ejemplo, que el léxico portugués proviene del latín, del árabe y de “diuerſas nações que conquiſtamos e com quem tiuemos comércio” (1540: 4r), esto es, son palabras tomadas de las lenguas habladas en los territorios conquistados en Asia y África (1540: 57r). También da a entender que, así como los latinos “nã conſentiam que faláſſem, ſenam a ſua lingua latina, por demoſtrár o imperio que tinhã ſobre todas as outras nações” (1540: 57r), Portugal terminaría por imponer su lengua en los territorios conquistados, llegando incluso a predecir que los portugueses dejarán su lengua y sus costumbres en las tierras conquistadas y que allí serán “doutrinádos em os preçeitos da nóſſa fe” (1540: 58). Aun así, conquistar tantas tierras, dice el autor, trajo algunos inconvenientes lingüísticos, como ‘errores’ traídos de las “muitas nações q̃ trouxemos ao iugo de nóſſo ſeruiço” (1540: 34).

Esas palabras muestran que Barros adhería a la idea de que las lenguas debían estar a la altura de aquellos que son capaces de conquistar nuevos territorios. Para ello, sería necesario elaborar gramáticas porque “lenguas sin gramáticas escritas no son lenguas reales” (Hovdhaugen 1996: 11). La preocupación de Barros por ampliar la influencia lingüística y enseñar el portugués a todos los que vivían bajo su administración muestra cómo “el lenguaje puede verse como un constituyente o un marcador de la identidad de un grupo” ya que “el lenguaje queda estrechamente asociado con la cultura, y cualquier amenaza a una se percibe inevitablemente como una amenaza a la otra” (Carter y Sealey 2007: 23).

De hecho, queda claro que la conquista de nuevos territorios y la idea de nación contribuyeron al surgimiento de una noción de ‘nosotros’ en oposición a ‘ellos’ –los pueblos de los territorios recientemente ‘descubiertos’–. Es decir, con la conquista de nuevos territorios

¹ En la *Grammatica* están numeradas solo las páginas que corresponden a las hojas del derecho, es decir, la página del revés no está numerada. Para efectos de citación, la página del revés será citada con el número del derecho y una ‘r.’

surge la necesidad de enseñar el idioma del conquistador a los ‘nuevos pueblos’ por dos razones: ‘ellos’ deberían poder comunicarse con ‘nosotros’ y al mismo tiempo ‘nosotros’ debemos asegurarnos de que ‘ellos’ no corrompan ‘nuestro idioma.’

La historia y la política de Portugal también están presentes en la *Grammatica* cuando Barros se refiere repetidamente a los monarcas para enaltecer el poder de la nación. Elogia el coraje del rey cuando dice que “Elrey dom Ioan o primeiro, uêceo a batalha réal, e pafou em África e tomou ceita, aos mouros, e tornou-se a este reino uitoriofo, onde faleceo ia de muita idade” (1540: 36). Incluso, aunque no sea necesario mencionar al rey, Barros encuentra la manera de referirse a él, como en “A elrey nójfo fenhor, ao muito manífico fenhor Ioam, falece aqui feia dáda” (1540: 37).

Son muchos los ejemplos donde Barros destaca la fuerza naval del Imperio, como en el siguiente fragmento: “feme perguntáßem quantas uelas tras elrey nófo fenhor na india, polas náos; e eu refpondejfe, trezentas” (1540: 36r). De hecho, muchas veces sus ejemplos hacen referencia los viajes, las velas de los barcos, los marineros, los barcos, las tierras conquistadas (1540: 4, 5, 10r, 32, 36r, 56).

En otros momentos el autor usa ejemplos que ilustran la riqueza de Portugal como cuando describe que

Elrey dom Ioan nójfo fenhor, oterceiro deíte nome, que óra reina neíte reinos de Portugal, per mãos de muitos bõos officiaes de pedraria, que mandou bufcár per todo o feu reyno: mandou fázer muy fórtes arcos de pedraria com que ueo agua da fõte dá práta á çidade de Euora. (1540: 36r-37).

En síntesis, Barros busca, con sus ejemplos, destacar las riquezas y el poderío que tenía el Imperio Portugués de la época. Por otro lado, sus palabras demuestran preocupación por las consecuencias lingüísticas de la expansión de ultramar.

3. 2. Religión

Aunque ese no sea su objetivo central, la *Grammatica* intenta convertir y propagar la doctrina católica, pues el elemento religioso está presente en toda la obra. Ciertamente, la cantidad de referencias a elementos sagrados revela que el componente evangelizador no es dejado de lado en la *Grammatica*, ya que, si se comparan las menciones, en total hay 16 alusiones a Dios, 11 a los Reyes de Portugal y tres a la Santa Madre Iglesia. Es decir, Barros menciona más entidades divinas que palaciegas. Los siguientes ejemplos ilustran el tipo de pensamiento católico que el escritor plasma en la obra:

- (a) Eu confejfo a Chriíto [...] e nós que ô confejféamos guardamos má a doutrina por nójfas culpas (16).
- (b) marauilhome da grãdeza de deos, lembrome de feus benifícios, efqueceße dos meus pecádos, por que eu ufo das uirtudes, e careço dos uícios, fírvo a deos, amo a uirtude, auorreço o uício (31r)
- (c) tẽho uergonha da mentira, e triíteza do pecádo. Eu dou grãças a deos. Eftou na igreja. Amy cõuẽ dár doutrina, ... e a todos obedeçer os preçeitos da igreja (32).
- (d) Aley de deos (32r).
- (e) Contra Luthero, com deos, fem pecádo (33).
- (f) ó malauenturado o pecador (33r).
- (g) Tu e António e os bõos hómẽes com as molheres deuótas folgayres de ouir as uidas dos fantos (36).
- (h) Dános fenhor aquella paz que o mundo nam póde dár (37).

- (i) A ty fenhor que este mundo de nenhũa coufa criáste; e ô conferuas gouernado em seu fer, com prouidência etérnal peço que te lembres de my (38).
- (j) Aley de Christo (segundo nóssa fe) e aque á de saluar a todos (39).
- (k) Per o cordeiro pascoal dos iudeus entendemos Christo nóssfo redentor immoládo por noffa redemçam (39).
- (l) Tendelo fenhor muy bem feito, tenhoulo em merçe (39r).
- (m) Ler as óbras de luthero nunca: obedeçer ao pápa, e o mais seguro pera a sáluaçám (50).

Los temas elegidos para los ejemplos son los vicios (o pecados, o culpas), la obediencia a las exigencias de la iglesia y la salvación de los pecadores porque Cristo fue ofrecido en sacrificio para quitar sus pecados. Así, los ejemplos creados por Barros sirven para difundir las ideas y creencias de la Iglesia Católica al describir los preceptos de Dios e inspirar a los alumnos a tener una vida que pudiese ser considerada virtuosa a los ojos de esa institución. Los ejemplos también manifiestan la creencia de que la vida en la tierra es tortuosa y que solo en el cielo se alcanzará la paz.

La enseñanza religiosa es tan importante para Barros que, al final de la *Grammatica*, se pronuncia a favor de mantener la instrucción en la doctrina cristiana porque la considera la base de las buenas costumbres. Sus reflexiones indican que la educación religiosa en la escuela primaria tiene prioridad sobre todas las demás actividades. De ahí que el autor defienda la enseñanza de las letras de molde porque considera que aprender la cursiva es más difícil y lleva más tiempo.

Las tres referencias a Martín Lutero son negativas y se integran a una época en la que las ideas de la Reforma Protestante estaban siendo perseguidas con el aval y el estímulo del gobierno de Portugal. Fue en el preciso momento en que Barros publicó la obra cuando la Inquisición, instituida por el rey para defender la universalidad de la fe católica, se estaba propagando agresivamente (cf. Schäfer-Prieß 2019: 97-97). Tras la instalación del Consejo General del Santo Oficio de la Inquisición (Conselho Geral do Santo Ofício da Inquisição), en 1536, este persiguió a los cristianos nuevos acusados de judaísmo y se hizo responsable de los procesos inquisitoriales, incluidas las acusaciones de culpa herética protestante (Kapp 2015). Es decir, los ejemplos refuerzan algunos elementos importantes de la inquisición como la difusión de la fe católica y el rechazo a las ideas de Lutero.

No obstante, y aunque los ejemplos indican que Barros tenía aversión a la doctrina protestante, ninguno hace referencia explícitamente negativa al judaísmo. El autor menciona numerosas veces la lengua hebrea (ver sección 3. 3.) pero no toca temas relacionados a la religión judía. Y si bien hay elementos en la *Grammatica* que contrastan a los ‘moros’ con ‘nosotros’, no hay ninguna referencia que distinga explícitamente entre ‘judíos’ y ‘nosotros’. De todos modos, vale la pena señalar que, en términos estrictamente bíblicos, ‘hebreo’ y ‘judío’ se refieren a condiciones distintas. Hebreos, en términos bíblicos, son los descendientes del patriarca Abraham. Eran un pueblo monoteísta y nómada de la región del actual Israel que hablaba hebreo. Por otro lado, “judío” proviene de “Yehudah”, que significa “el que es alabado”. De esa forma, queda claro que Barros se refería a la lengua como elemento intrínsecamente enlazado con Dios, sin, en ese caso, entrar en cuestiones religiosas.

En otros momentos, Barros transcribe algunos versos que hablan de los triunfos y de la santidad del pueblo perteneciente a la “terra beata” que lucha contra los “non-sanctus” de Etiopía y el pueblo turco (1540: 54). Se trata de una comparación casi camuflada de Portugal con el Imperio Romano (ver Lopes 2015: 41). Sus palabras revelan la convicción de que, así como este imperio, que era tan poderoso que impuso su lengua en los territorios conquistados, Portugal irá dejar su marca en África, Asia y “tantas mil ilhas fóra da repartiçám das tres pártes da terra” (1540: 58) porque, aunque se pierda la lengua, la doctrina cristiana y las costumbres

no desaparecerán. De hecho, Schäfer-Prieß (2019: 111) propone que en el *Dialogo em louuor de nossa linguagem* “la difusión del cristianismo a través de la lengua portuguesa está en primer plano”. Indudablemente, Barros muestra un orgullo inmenso cuando vaticina que los “mininos Ethiopas, Perſianos, indios” (1540: 58) serán instruidos en la fe cristiana en portugués en su propia tierra y en sus propios templos.

3. 3. *Lengua y cultura*

A lo largo de la obra, el autor enaltece repetidamente el valor del portugués usando dos estrategias. Primero, establece un origen sagrado para la lengua (como hija del latín, que a su vez tiene ascendencia divina); segundo, resalta que las cualidades del portugués van más allá de las heredadas del latín. De este modo, Barros adopta una explicación similar para la génesis del portugués a la que Delveroudi (2016) observa en lo que denomina *mito fundacional* del griego moderno, según la cual “el griego moderno es la unidad en el tiempo, que tiene dos versiones: una fuerte, que ve al griego moderno y antiguo como la misma lengua, y otra débil [...] que ve la unidad como continuidad” (Delveroudi 2016: 231). La autora sostiene que, a diferencia de los autores occidentales quienes, al crear gramáticas vernáculas, buscaron la emancipación de sus orígenes, para “la nación que surgió del Imperio Otomano a finales del siglo XVIII” (Delveroudi 2016) demostrar continuidad lingüística con la antigua Grecia era importante para valorar el vernáculo en comparación con el griego clásico.

De hecho, a lo largo de la primera parte de su *Grammatica*, Barros compara constantemente el portugués con el latín, el griego y el hebreo mientras refuerza la idea de que el portugués es descendiente del latín. En las primeras cinco secciones de la *Grammatica*, Barros se refiere 66 veces al latín, 28 al griego y 11 al hebreo. Por otro lado, en el *Dialogo em louuor da nossa linguagem*, el latín es mencionado 33 veces, el griego 5 veces y el hebreo 7.

Por ejemplo, al informar que irá describir el orden de las oraciones en portugués, Barros dice que lo hará como es costumbre, imitando el del latín (1540: 30), ya que “por ſermos filhos da lingua latina; temos tanta conformidáde com ella, que conuẽ uſármos dos ſeus termos: principálmente em couſas que tem ſeus próprios nomes, dos quáe nã deuemos fogir” (1540: 11). Es decir, aunque innova al escribir la gramática de una lengua vernácula, considera apropiado mantener la tradición de tomar el latín como lengua ejemplar (ver Lopes 2015: 41). Como dice Buescu, para Barros el latín es el elemento de afiliación y referencia, “un modelo de codificación gramatical y una fuente de legítimo y meritorio enriquecimiento del vocabulario” (1995: 26). Es decir, Barros ve la necesidad de demostrar la continuidad lingüística con el latín así como otros autores vieron la necesidad de demostrar la continuidad entre el griego moderno y el griego antiguo.

En especial, en el capítulo *Dialogo em louuor da nossa linguagem*, Barros parte de las Sagradas Escrituras para otorgarle un origen divino a la lengua portuguesa. Su objetivo es demostrar la relación entre el hebreo, el griego y el latín. Para ello, el autor va hacia el origen de la Humanidad y de la primera lengua porque “nella está todo nóſſo edificio” (1540: 51); y, analizando las Sagradas Escrituras, concluye que la primera lengua fue el hebreo, porque fue con el pueblo hebreo que Dios se comunicó inicialmente. De hecho, llega a la conclusión de que el griego, el hebreo y el latín son

[...] as tres linguágẽes, a que podemos chamár princeſas do mundo, porque esta autoridáde lhes deu o titulo da cruz onde foram póſtas. Estas por que perderam ia a uez de uso, e tem ſómente a páрте da eſcritura, leixalaseamos por outras tres que fázem ao propóſito da nóſſa: as quáes ao preſente todaslas outras preçedem, por tomárem destas primeiras páрте dos ſeus uocábulos, principálmente da latina, que foy aderradeira que teue a monarchia, cuios filhos nos ſomos (1540: 53r).

Sin embargo, más adelante explica que, de las lenguas que surgieron en Babilonia, es el latín la más importante de ellas y la que dio origen al español, el francés, el italiano y el portugués.

En lo que se refiere a los ejemplos usados por el autor, la observación más importante que se puede realizar al analizar la nómina de personajes mencionados por Barros es que considera muy significativa la herencia cultural griega. Para demostrarlo, se presenta, a continuación, la lista de individuos mencionados por Barros en la *Grammatica*, organizada en dos categorías: (1) referentes y (2) personajes en un ejemplo creado por el autor.²

En la primera nómina (de referentes) se incluyen los nombres, las credenciales que Barros asoció a cada persona, y el número de veces que el nombre se repite, en caso de que se repita. Los referentes mencionados en la primera parte de la *Grammatica* (antes del *Dialogo*) son personas que escribieron sobre cuestiones lingüísticas. Barros menciona a Nicostrata (o Carmenta) –la madre de Evandro, diosa de los partos– y le atribuye la invención del alfabeto. Quintiliano, el teórico de la educación y la retórica romana, es mencionado por sus obras (cuatro veces). San Bernardo de Claraval, abad y fundador de los Caballeros Templarios, es citado por sus comentarios sobre la enseñanza. A San Isidoro de Sevilla lo cita por la enciclopedia etimológica que preparó utilizando extractos de muchos libros de la antigüedad clásica. Finalmente, Barros anuncia que su ortografía será más breve que la escrita por Giovanni Tortelli (Tortellius), humanista y responsable de la creación de la Biblioteca Vaticana. Puede observarse que esta lista incluye nombres vinculados a diferentes lugares (Grecia, Roma, Francia, España).

1. Nicostrata por la invención del alfabeto.
2. Quintiliano (35-95) por sus obras.
3. San Bernardo de Claraval (1090-1153) por sus comentarios sobre la enseñanza.
4. San Isidoro de Sevilla (560-636) por su etimología.
5. Giovanni Tortelli (1400-1466) por su tratado sobre ortografía latina.

La lista de menciones en el *Dialogo* es mucho mayor y los motivos para citarlos también son variados. Algunos son mencionados cuando Barros se refiere al origen del lenguaje (Abraham, Adán, Deucalión y Pirra, Herodoto, Horacio, Justiniano, Moisés, Ovidio, Prometeo, Uahibra Psametik o Psamético I, San Pedro, Vitruvio Polión). Otro grupo es citado cuando Barros habla sobre la enseñanza de las lenguas maternas (César, Livio, Papa Pío II, Quintiliano, San Jerónimo, Marco Tulio Cicerón). Hay otros a los que Barros se refiere por la belleza de las obras que escribieron o de las que son parte (Catón, Ovidio, Perseo, Petrarca, Virgilio). Otros tuvieron algún papel relevante en el estudio de sus lenguas maternas (Carlomagno, César, Marco Valerio Mesala, Varrón). Algunos son mencionados cuando Barros elogia la lengua portuguesa (Aristóteles, Gil Vicente, Horacio). Se observa que esta lista presenta referencias que son en su mayoría de origen latino.

6. Abraham
7. Adán
8. Aristóteles (384 a. C.-322 a. C.)
9. Carlomagno (742-814) por la idealización de una gramática del alemán.

² Muchos de los autores y personajes fueron listados en los trabajos de Buescu (1984) y Ribeiro (2017). Sin embargo, ninguna de estas autoras examina específicamente la relación entre las menciones y el pensamiento de Barros. Buescu (1984) identifica muchos de estos nombres en diferentes momentos de su estudio, pero lo hace para revelar cuáles fueron los trabajos consultados por Barros al construir su gramática. Este estudio busca entender no solo cuáles fueron las fuentes de Barros, sino que también cómo y por qué son citadas en la obra.

10. Catón (234 a. C.-149 a. C.)
11. Julio César (100 a. C.-44 a. C.)
12. Deucalión y Pirra por su papel después del diluvio.
13. Frei João Soares, predicador del rey.
14. Gil Vicente (c. 1465-c. 1536) por su obra.
15. Heródoto (siglo V a. C.) por su narrativa sobre Uahibra Psametik o Psamético I.
16. Horacio (65 a. C.-8 a. C.) por su obra poética.
17. Justiniano (527-565) por su obra.
18. Tito Livio (59 a. C.-17 d.C.) por su obra.
19. Marco Valerio Mesala (64 a.C.-8 d.C.) por su obra.
20. Moisés por su papel bíblico.
21. Ovidio (43 a. C.-18 d. C.) por su obra.
22. Papa Pío II (1405-1464) por un tratado que envió a Ladislau V (1440 - 1457).
23. Perseo.
24. Petrarca (1304-1374) por su obra.
25. Prometeo por su papel en la historia de la humanidad.
26. Uahibra Psametik o Psamético I (664-610 a.C.) por su experiencia con los bebés para identificar la lengua original.
27. San Jerónimo (c. 342-420) por su obra.
28. San Pedro por su sermón de Pentecostés (siglo I).
29. Marco Tulio Cicerón (106 a. C.-43 a. C.)
30. Marco Terencio Varrón (116 a. C.-27 a. C.) por su etimología.
31. Marco Vitruvio Polión (siglo I a. C.) por sus obras arquitectónicas.
32. Otros autores que son mencionados, aunque Barros no comenta sobre sus obras: San Victorino de Petovio o Pettau (siglo III d. C.), Aulo Gelio (c. 125-c. 180), Servio Tulio (579 a. C.-535 a. C.), Prisciano (siglo IV d. C.).

La segunda nómina comprende los personajes históricos y literarios que Barros elige para construir sus ejemplos, e incluye las características mencionadas por Barros y el número de citas de cada uno, en caso de que sea mencionado más de una vez. Son ellos:

- Aquiles (caballero, 4)
- Alejandro (capitán, 4)
- Anibal (capitán, 3)
- Apolo
- Aristóteles (filósofo, 3)
- Catón
- César (capitán, 6)
- Cristo (4)
- Dom João I (2)
- Dom João III (2)
- Héctor (caballero, 9)
- Homero (poeta griego)
- João de Barros (6)
- Judas (traidor)
- Martin Lutero (3)
- Platón (filósofo)
- Pompeyo (capitán, 3)
- Pirro (capitán, 3)

San Cipriano (3)
 Sócrates (filósofo)
 Salomón (sábido)
 Vasco da Gama (almirante)
 Virgilio (poeta latino, 4)

Como se puede observar, de los nombres que Barros utiliza para crear ejemplos, nueve están vinculados a la cultura griega –Aquiles, Alejandro (356 a. C.-323 a. C.), Apolo, Aristóteles (384 a. C.-322 a. C.), Héctor, Homero (siglo VIII a. C.), Platón (c. 428 a. C.-c. 348 a. C.), Pirro (106 a. C.-48 a. C.), Sócrates (470 a. C.-399 a. C.)–, cinco representan la tradición cristiana –San Cipriano (siglo IV d. C.), Cristo, Judas (3 a. C.-c. 33 a. C.), Martín Lutero (1483-1546), Salomón (970 a. C.-931 a. C.)–, cuatro son de origen romano –Catón (234 a. C.-149 a. C.), César (100 a. C.-44 a. C.), Pompeyo (106 a. C.-48 a. C.), Virgilio (70 a. C.-19 a. C.)–, y cuatro son portugueses –Dom Joao I (1357-1433), Dom João III (1502-1557), João de Barros y Vasco da Gama (1460-1524). No solo el número de personajes griegos es mayor, sino que también son mencionados más veces –26 menciones a griegos, en comparación con 14 a romanos, 11 a cristianos y 11 a portugueses.

De esa forma, tanto la cantidad de personajes mencionados como el número de repeticiones indica que Barros entiende que la cultura griega dejó una influencia importante. A su vez, al comparar la lista de referentes con la lista de ejemplos, resulta evidente que, si bien Barros afirma que la lengua portuguesa es de herencia latina, sus ejemplos muestran que, para él, la tradición griega tiene muchos elementos culturales que aportar.

Pero no es solo el número de ejemplos, también la temática indica que Barros tenía a Grecia como referencia cultural. En primer lugar, menciona tres políticos o generales romanos y un poeta. Entre los griegos si bien hay guerreros –figuras históricas (Alejandro y Pirro) y guerreros representantes de la literatura griega (Aquiles, Héctor)– Barros menciona más personas relacionadas a la difusión del pensamiento y la producción cultural: tres filósofos (Aristóteles, Platón, Sócrates) y un poeta (Homero). En otras palabras, los ejemplos ponen de relieve la literatura y la filosofía griegas.

En segundo lugar, la selección de guerreros de Barros incluye a los mejores y más conocidos de la cultura grecorromana (Aquiles, Alejandro, Aníbal, César, Héctor, Pirro, Pompeyo), pero destaca a Aquiles y a Héctor, personajes centrales en la *Iliada* de Homero. Héctor, hijo del rey Príamo de Troya y de la reina Hécuba, es líder de las fuerzas troyanas y principal antagonista de Aquiles. Héctor (que, a pesar de su valentía, no estaba a favor de la guerra) toma las decisiones en las asambleas, comanda el ejército troyano y es muy respetado por el pueblo. En el poema, la importancia de Héctor está demostrada por su organización; mientras el comienzo es dedicado a Aquiles, el final describe extensamente la muerte de Héctor a manos de Aquiles.

Si Héctor es un líder valiente y un miembro activo de la comunidad, Aquiles es un guerrero impetuoso y vengativo y el enfrentamiento entre Aquiles y Héctor es uno de los momentos más dramáticos de la *Iliada*. Aquiles, impulsado por la venganza de la muerte de su amigo, Patroclo, se enfrenta a Héctor en un duelo. Héctor, a pesar de su valentía, es derrotado y asesinado por Aquiles. La muerte de Héctor representa una gran pérdida para Troya, mientras que la victoria de Aquiles consolida su posición como el guerrero más poderoso de los griegos. Sin embargo, la muerte de Héctor también tiene un profundo impacto en Aquiles, quien comienza a reflexionar sobre la naturaleza de la vida y la muerte.

Aquiles representa, en la *Iliada*, el dualismo. El héroe es simultáneamente un dios entre los humanos y un hombre entre los dioses. Su fuerza sobrehumana se contrapone a su fragilidad, evidenciada por su talón. Aquiles, el guerrero más robusto y valiente de los aqueos, es también un hombre de intensas emociones, capaz de intenso sufrimiento e ira; fuerte y vulnerable al

mismo tiempo. Esta dualidad representa la complejidad inherente a la naturaleza humana, caracterizada por imperfecciones. Por otro lado, su búsqueda por venganza representa el poder devastador de las emociones humanas.

De acuerdo con Coutinho (2020), Héctor simboliza la fuerza del espíritu humano ya que lucha ante Aquiles, un semidiós, mostrando que la humanidad puede superar sus debilidades y miedos. Por eso, Coutinho entiende que Homero elogió la humanidad de Héctor, ya que, mientras Aquiles busca la gloria, Héctor lucha porque rendirse no es una opción. El autor destaca que la superación de las limitaciones humanas en Héctor es un modelo de identidad humana para Occidente. En otras palabras, la figura de Héctor sintetizaría el pensamiento humanista del Renacimiento.

A la vez, si bien Aquiles es una figura literaria, esta puede ser asociada, por diversos motivos, a dos figuras históricas, Alejandro y Pirro (cf. Rojas 2020). Según Rojas, en la antigua Grecia, se veía a Alejandro “como un legítimo heredero de los héroes de los tiempos pretéritos heroicos, especialmente del hijo de Peleo, Aquiles, el héroe aqueo por excelencia” (Rojas 2020: 104). Por otro lado, Aquiles estaría asociado a Pirro, ya que Plutarco, en *Vidas paralelas*, los presenta como guerreros trágicos con poderes y coraje sobrenaturales. Es más, para Rojas, Plutarco elige una versión de la historia que favorece a Pirro, mostrándolo como un heredero espiritual de Aquiles, quien también elige una vida de guerra y que muere de forma inesperada.

En ese contexto, los ejemplos proporcionados por Barros –*Eitor foy efforçádo caualeiro, Eitor foy milhór cavaleiro que Achilles* (1540: 8r)– dejan en evidencia el valor y el espíritu de superación de Héctor y ponen en relieve el aprecio de Barros por el personaje y por lo que este representa. La comparación entre Héctor y Aquiles le permite destacar el espíritu de superación de Héctor. Por otro lado, el hecho de que Paris, hermano de Héctor, responsable por el inicio la Guerra de Troya y vencedor de Aquiles, no sea mencionado en la *Grammatica* es otra evidencia de la admiración de Barros por figuras perseverantes y virtuosas.

Esa comparación entre Aquiles y Héctor en Barros puede ser entendida como el reflejo del contexto sociohistórico. Al mismo tiempo, si se toman en cuenta los ejemplos religiosos citados en la sección 3.2, se puede inferir que hay, en la obra, una contraposición propia del Renacimiento. Por un lado, Barros elige la superación de las limitaciones (representada por Héctor) al mismo tiempo que defiende los valores religiosos de la Iglesia Católica, principalmente la aversión a los vicios y la obediencia a los dogmas.

Otros ejemplos también revelan la estima de Barros por guerreros audaces y que superaron límites: *Alexãdre e Cefar e Hanibál e Põpeo e Pirro, forã grandes capitães* (1540: 33r) y *Cefar e Pompeo e Hanibál foram os principaes capitães do mundo, e delles, o primeiro morreo ás punhaladas, o segundo degoládo e o terceiro com poçonha* (1540: 38).

Así, la relación dialéctica entre divino y humano del Renacimiento está representada en Barros, por un lado, por la oposición entre Héctor y Aquiles; y, por otro lado, por la oposición entre Héctor y los valores religiosos. En otras palabras, se observa que la tensión entre lo humano y lo divino permea los ejemplos creados por Barros pero permite entrever que el autor entiende que el ser humano puede superar sus propias limitaciones.

El Renacimiento fue un momento de gran complejidad, en el que el humanismo y lo divino coexistieron en una relación tensa y dialéctica. El Renacimiento surgió como una reacción a la Edad Media y se caracterizó por el declive de la influencia de la Iglesia Católica y el auge del pensamiento laico y la experimentación empírica. El humanismo, elemento esencial del Renacimiento, centrado en la potenciación del individuo y la recuperación de los valores y conocimientos clásicos, valoraba el estudio de la literatura, la filosofía y la retórica, y buscaba revivir la cultura grecorromana estudiando a grandes pensadores. De todas formas, a pesar del interés en el mundo material, la fe y la religión continuaron siendo fundamentales, lo que se vio

reflejado en obras con temas bíblicos, que mostraron la persistencia de la fe en un contexto de renovación cultural.

El Renacimiento, en Portugal, se caracterizó por un intenso intercambio cultural y una profunda admiración por la cultura clásica, especialmente la griega. La antigua Grecia, con su rica mitología, filosofía, arte y arquitectura, ejerció una influencia significativa en los pensadores y artistas portugueses (Garrett 1964, Moisés 1968, Camões 1972, Macedo 1987, Picchio 1999, Berardinelli 2000, Denis 2018). La mitología griega, en particular, sirvió como fuente inagotable de inspiración, proporcionando a los escritores portugueses temas, personajes y narrativas que enriquecieron la literatura de la época (Moisés 1968, Picchio 1999, Denis 2018).

Humanistas portugueses, como Gil Vicente (c. 1465-c. 1536), se dedicaron al estudio de los filósofos griegos, buscando comprender la naturaleza humana y la sociedad. Gil Vicente, padre del teatro portugués, incorporó elementos de la mitología griega en obras como *Auto da Barca do Inferno*, donde personajes mitológicos como Caronte y Minos personifican conceptos morales y religiosos (Garrett 1964, Moisés 1968, Picchio 1999, Denis 2018).

Otro autor que se inspiró en obras clásicas fue Camões (c. 1524-1580) que, en *Os Lusíadas*, utilizó la mitología griega para narrar la historia de los descubrimientos portugueses, dando al poema un carácter épico y universal (Garrett 1964, Moisés 1968, Camões 1972, Macedo 1987, Picchio 1999, Berardinelli 2000, Denis 2018). El poema invoca a dioses olímpicos, como Júpiter y Juno, para bendecir las empresas marítimas portuguesas, mientras que la figura de Ulises sirve de modelo para el navegante Vasco da Gama.

Entre los nombres usados como ejemplo por Barros, hay dos reyes portugueses, el navegador Vasco da Gama y él mismo. Es decir, aparentemente tanto del punto de vista cultural como bélico, el autor no quiere añadir nombres portugueses a la lista. Curiosamente, en uno de los ejemplos el autor menciona que *laom de Bárros foy o primeiro que pos a noŕa linguagem em arte*, lo que revela que no toma en cuenta el trabajo de Fernão de Oliveira anterior a su *Grammatica*.

Además, más adelante, en el capítulo *Dialogo em louuor da nossa linguagem*, que está especialmente dedicado a elogiar la lengua portuguesa, la falta de elementos concretos que distinguen a la lengua portuguesa queda de manifiesto. Para comenzar, el capítulo contempla el origen de la Humanidad y de la primera lengua porque “nella está todo nóŕo edificio” (1540: 51). Así, como ya fue mencionado en la sección 3.2, analizando las Sagradas Escrituras, Barros concluye que la primera lengua fue el hebreo porque fue con el pueblo hebreo que Dios se comunicó inicialmente. Sin embargo, de las lenguas que surgieron en Babilonia, es el latín la más importante.

En sus reflexiones (ver lista de referentes), Barros menciona cuatro personajes bíblicos (Abraham, Adán, San Pedro y Moisés) y dos portugueses (João Soares, que estaba educando al príncipe, y Gil Vicente, el destacado dramaturgo y poeta cuyas obras fueron significativas en la configuración del teatro portugués). Los restantes son autores romanos (como Marco Valerio Mesala, Varrón, Virgilio), griegos (como Aristóteles, Heródoto) o católicos (como el Papa Pío II o San Jerónimo). También menciona a personas de otras nacionalidades que, según él, desempeñaron un papel importante en la descripción o celebración de sus lenguas nacionales (por ejemplo, Carlomagno y Psamético I).

El hecho de que Barros mencione apenas un poeta portugués en la *Grammatica* es significativo. Antes de Barros, aparece el trovadorismo (siglo XII a XIV) –con manifestaciones en la poesía (lírica y satírica), prosa (principalmente novelas de caballería) y teatro– y más tarde el Humanismo (siglo XV-XVI) –cuyos principales representantes son Fernão Lopes (prosa) y Gil Vicente (teatro). Entretanto, aparentemente apenas Gil Vicente es digno de mención en la *Grammatica*. Esa constatación es significativa si se compara el número de referencias a autores

no portugueses que hay en la obra. Es decir, aunque Barros pretendía exaltar la lengua portuguesa, casi no cita autores portugueses.

Por otro lado, Barros ofrece numerosos ejemplos que resaltan las similitudes entre el portugués y el latín y otros que prueban el glorioso linaje del portugués. El autor argumenta que, aunque la lengua portuguesa es hija del latín, contiene términos de otras 72 lenguas. Por eso, dice, tiene la elegancia del latín, la barbarie que le trajeron los godos y la influencia de las lenguas de África y Asia. Aun así, Barros se pregunta si el portugués debería ser más parecido al latín para ser mejor. En respuesta a esa pregunta, transcribe algunos versos que, según él, demuestran que el portugués es tan parecido al latín que “fendo nóþa a entẽnderá o latino” (1540: 54r) y todavía más “nestes uerfos feitos em louuor da nóþfa pátria, Je póde uer quanta tem, porque affi fam portuguefes que os entende o portugues, e tam latinicos os nam estranhara quẽ fouber a lingua latina” (1540: 54).

Es decir, sostiene que el portugués es lo suficientemente diferente del latín como para tener una identidad propia, pero similar hasta el punto de que quienes saben latín pueden entender portugués. En otras palabras, el portugués tiene lo mejor de ambos mundos, es una lengua en sí misma, pero de ascendencia majestuosa. En efecto, afirma que el portugués es una lengua tan pura, grave y satisfactoria que a nadie le faltarán palabras, no importa lo que quiera decir; incluso si Aristóteles fuera portugués, no le faltarían palabras para expresar sus ideas. Su preocupación es mostrar que, aunque el portugués evolucionó del latín, es tan perfecto que los grandes filósofos se podrían expresar perfectamente con él.

Efectivamente, una preocupación de la época renacentista es la “cuestión de la lengua”, o sea, la conciencia sobre la legitimidad de las lenguas vernáculas con relación al latín. Si bien esa conciencia nacional desencadena el esfuerzo por codificar las lenguas vulgares, desde Italia (*De Vulgari Eloquentia*, c. 1303; *Regole della volgar lingua fiorentina*, 1495) y Castilla (*Gramática de la lengua castellana*, 1492), en Portugal ese proceso es más tardío. De todas formas, lo que todas las obras tienen en común es su motivación de defender la individualidad de la lengua vernácula con relación a la lengua latina. Lo que, como fue mencionado anteriormente, no sucedió al instrumentalizar el griego moderno (cf. Delveroudi 2016) y en Barros toma la forma de una aparente contradicción (cf. Buescu 1984).

Las primeras gramáticas de los vernáculos europeos tenían como finalidad organizar una lengua literaria (Auroux 2009: 52-61), pero los elementos encontrados en esta investigación descartan que sea ese el objetivo de Barros. Auroux (2009) también señala que, durante el Renacimiento, la correspondencia entre lengua y nación deja de mirar al pasado y pasa a valorar el futuro. Así se entiende que la preocupación de Barros sea con el futuro de Portugal, más que con su pasado.

En efecto, si bien Barros celebra la expansión territorial y comercial de Portugal, al mismo tiempo se muestra suspicaz respecto de los resultados lingüísticos que eso pueda traer. El autor plantea la cuestión de los préstamos léxicos en portugués: ¿representan una conquista de otras lenguas sobre el portugués? Por el contrario, los préstamos lingüísticos son considerados por Barros como una consecuencia del éxito expansionista que somete “a los gentiles al yugo de Portugal” (Bezzi 2013: 8) al mismo tiempo que enriquecen la lengua pues permiten hacer referencia a elementos inexistentes en Portugal (1540: 56).

En síntesis, los aspectos mencionados en esta sección reflejan el pensamiento de los estudiosos del Renacimiento, que ya no aceptaban los valores medievales, porque pasaron a valorar la antigüedad grecorromana. En ese contexto, se entiende la cantidad de referencias a autores clásicos, ya que los grandes clásicos grecorromanos se habían convertido en modelos para los escritores del Renacimiento. Al mismo tiempo, los ejemplos creados por Barros que se relacionan a la fe católica son reflejo del humanismo y la espiritualidad religiosa que se

entrelazaron durante el Renacimiento y que enriquecieron y complementaron el desarrollo cultural de la época.

Al no ser el objeto directo del análisis, no se puede afirmar categóricamente que la normalización de una determinada variedad de portugués fuera uno de los objetivos de la *Grammatica*, pero ciertamente no es el central. Pese a ello, esta aborda indirectamente el modelo de referencia de la lengua portuguesa cuando el autor comenta que Duero y Minho son los guardianes de la herencia portuguesa y critica que “algûus indoutos, deſprezam” palabras de ese origen “por nam ſaberem a raiz donde nâçẽ” (1540: 56r).

Las provincias de Duero y Miño desempeñaron un papel importante en el desarrollo y difusión de la lengua portuguesa porque su posición facilitó el intercambio cultural con las regiones vecinas. En consecuencia, la lengua gallego-portuguesa, hablada a ambos lados del río Miño y que evolucionó hasta convertirse en el portugués moderno, se expandió a otros lugares transformando estas provincias en centros de interacción y desarrollo lingüístico. De ahí que los ejemplos del autor indiquen que estos lugares no eran solo la cuna de la lengua portuguesa, sino que eran vistos como posibles modelos de corrección, lo que podría, en un futuro, darles el estatus de detentores de la variedad estándar.

Es cierto que, en varios sentidos, la *Grammatica* propone que el portugués tal como se hablaba en Portugal era superior a las variedades que pudieran surgir y que debería ser el que se enseñase a los ‘nuevos’ súbditos del imperio. Si bien esta forma de pensar establece las bases para la enseñanza y para la elaboración de gramáticas futuras, todavía no propone claramente una lengua estándar. Es decir, si se considera un estándar como “una forma de lenguaje en cualquier territorio geográfico nacional particular que se encuentra más allá de toda variabilidad de uso al ofrecer unidad y coherencia a lo que de otra manera parece diverso y desunido” (Crowley 1989: 84), la obra no puede ser descrita como presentando la norma del portugués.

No obstante, es necesario comentar sobre las diferencias de manifestación con respecto al contexto específico del siglo XVI. Primero, la idea de que “la ‘norma’ es establecida por la autoridad de alguien que conoce bien el idioma” impregna la obra (Lopes 2015: 56) incluso cuando el autor no siempre está “interesado en mostrar erudición” (Lopes 2015: 48). En este caso, la autoridad en lengua portuguesa es el propio Barros, no cualquier otra autoridad o categoría de clase. Por lo tanto, la ‘norma’ todavía no es entendida como dependiente de criterios sociales para la selección de las reglas y de los usos más adecuados.

A propósito, al igual que otros autores del Renacimiento que se basaban en datos sincrónicos (Hovdhaugen 1996: 12, 13), Barros tomó el uso como base para su descripción del portugués (Lopes 2015: 54). No obstante, no parece destacar las variedades de la élite, ni ninguna variedad promovida por la élite e impuesta a los rangos inferiores. De hecho, menciona que dado que el tiempo hace “as cousas tã naturaẽs como a própria natureza” los textos “ſem cabeça, ſem pees, ſem nome, ou uerbo que ſe entẽda” pueden ser “recebidas do comũ cõſintimento” (1540: 57). En otras palabras, el autor respalda el uso común como autoridad.

En tercer lugar, el autor no utiliza textos de escritores reconocidos como modelos de corrección. Hay, sin embargo, en la *Grammatica* un germen de planificación lingüística de arriba hacia abajo en su preocupación por unificar la ortografía y al pedir la implementación de una reforma educativa. Es decir, la *Grammatica* estaría sentando las bases conceptuales para la aceptación y difusión de una norma porque, como entiende Ribeiro (2017: 26), la búsqueda de Barros es de una homogeneidad lingüística.

4. A modo de cierre

En general, la *Grammatica* es una celebración a la lengua portuguesa y una exaltación a las conquistas del Imperio, en la cual Barros defiende la educación lingüística y cristiana, no solo

en Portugal sino en todos los territorios recientemente conquistados. Sus palabras indican que la educación lingüística debería ser usada no solo para fomentar valores religiosos, sino también para celebrar la conciencia nacional que es representada en Barros a través de la fe (en el dogma católico), del idioma (portugués) y de la figura del monarca (reyes del pasado y del presente y las victorias nacionales).

Las preocupaciones de Barros piden por la implementación de un sistema educacional administrado por el Estado que promueva el progreso y que impida la “corrupción” de la lengua. Eso queda claro cuando el autor declara que espera que el rey –a quien considera un protector de la educación y las buenas costumbres– reformule la educación primaria como lo hizo con los estudios superiores en Coímbra.

Los ejemplos demuestran que las victorias de la nación en la conquista de territorios dieron como resultado sofisticación y crecimiento demográfico, pero también que pueden tener consecuencias negativas. La abundancia de personajes griegos en los ejemplos revela que, para Barros, esa es una influencia cultural muy significativa. Las numerosas referencias a Aquiles y Héctor y los ejemplos con características religiosas sugieren que, en Barros, el humanismo del Renacimiento no estaba en contra de la religiosidad, sino que manifestaba un anhelo de explorar la creación divina. Es decir, los ejemplos demuestran que para Barros la humanidad podía superarse, poniendo en duda la percepción medieval del hombre sólo como un pecador.

Bibliografía

- Auroux, Sylvain. 2009. *A revolução tecnológica da gramatização*. Campinas: Unicamp.
- Barros, João de. 1540. *Grammatica da Língua Portuguesa*. Olyssipone: apud Lodouicum Rotorigiu[m], Typographum.[Disponibile en <https://purl.pt/12148>]
- Berardinelli, Cleonice. 2000. *Estudos camonianos*. Rio de Janeiro: Nova Fronteira.
- Bezzi, Marina. 2013. “Língua Portuguesa na África e na Ásia a partir do Corpus Pedagógico-catequético de João de Barros”. *XXVII Simposio Nacional de Historia*. ANPUH; 1-12.
- Buescu, Maria Carvalhão. 1984. *Historiografia da Língua Portuguesa. Século XVI*. Lisboa: Livraria Sá da Costa.
- Buescu, Maria Carvalhão. 1995. “João de Barros e o Erasmismo”. *Revista da Faculdade de Ciências Sociais e Humanas* 2:8. 19-26.
- Camões, Luís Vaz de. 1972. *Os Lusíadas*. Rio de Janeiro: Ministério da Educação e Cultura.
- Carter, Bob y Alison Sealey. 2007. “Languages, Nations and Identities”. *Methodological Innovations Online* 2: 2. 20-31. [Disponibile en Internet : <https://doi.org/10.4256/mio.2007.0009>]
- Coutinho, Luciano. 2019. “A figura de Heitor na *Iliada* de Homero: um elogio à humanidade”. *Boletim de Estudos Clássicos* 64. 11-32.
- Crowley, Terry. 1989. *The politics of discourse: The standard language question in British cultural debates*. London: Macmillan Publishers Ltd.
- Delveroudi, Rea. 2016. “Nommer l’ennemi: la question de la langue en Grèce et les termes désignant les variétés linguistiques”. *Constructing languages: norms, myths and emotions*, ed. por F. Feliu y J. M. Nadal. 229-242. Amsterdam y Philadelphia: John Benjamins.
- Denis, Ferdinand. 2018. *Resumo da história literária de Portugal seguido do resumo da história literária do Brasil*. Rio de Janeiro: Makunaima.
- Disney, Anthony. 2009. *A history of Portugal and the Portuguese empire from beginnings to 1807*, Vol. 1. Cambridge y New York: Cambridge University Press.
- Garrett, Almeida. 1964. *Bosquejo da história da poesia e língua portuguesa*. Lisboa: Presença.

- Goldman, Aaron James y Tornike Metreveli. 2022. "Borders, Boundaries, Backdrops: An Introduction to the Special Issue on Christianity and Nationalism". *Svensk Teologisk Kvartalskrift* 98:2. 79-87.
- Hovdhaugen, Even. 1996. *--and the word was god: missionary linguistics and missionary grammar*. Münster: Nodus Publikationen.
- Kapp, Amanda Cieslak. 2015. "Reformas religiosas em Portugal do século XVI: protestantismo e humanismo erasmista nos Autos da Inquisição". *Escritas* 7:1. 211-229.
- Koerner, E. F. Konrad. 1996. "Questões que persistem em historiografia linguística". *Revista da ANPOLL* 2. 45-70.
- Koerner, E. F. Konrad. 2004. *Essays in the History of Linguistics*. Amsterdam y Philadelphia: John Benjamins.
- Lieberman, Victor. 2021. "Why was nationalism European? Political ethnicity in Asia and Europe 1400–1850". *Journal of Global History* 16. 4-23. [Disponível em <https://doi.org/10.1017/S1740022820000194>]
- Linn, Andrew. 2013. "Vernaculars and the Idea of a Standard Language". *The Oxford Handbook of the History of Linguistics*, ed. por Keith Allan, 359-374. UK: Oxford University Press.
- Lopes, Maria da Conceição Videira. 2015. *A cons-Ciência da linguagem: perspetivação histórica da gramática seguida de reflexões sobre gramática e linguagem*. Universidade de Évora, tesis doctoral.
- Macedo, Helder. 1987. "Os Lusíadas: celebração épica como crítica pastoril". *Reunião Internacional de Camonistas*, 5. 111-129.
- Moisés, Massaud. 1968. *A Literatura Portuguesa*. São Paulo: Cultrix.
- Percival, W. Keith. 1995. "Renaissance linguistics: an overview". *Concise History of the Language Sciences: From the Sumerians to the Cognitivists*, ed. por E.F. Konrad Koerner y Robert E. Asher, 147-151. New York: Pergamon.
- Picchio, Luciana Steggano. 1999. *História e antologia da literatura portuguesa: Século XVI*. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian.
- Ribeiro, Patricia Rafaela Otoni. 2017. "Tradição e poder: a gramática da língua portuguesa, de João de Barros (1540)". *Muiraquitã* 5: 1. 21-33.
- Rojas, Diego Alejandro Hio. 2020. "La presencia de Aquiles en la Vida de Pirro, de Plutarco". *Revista de Estudios Clásicos* 49. 103-120
- Schäfer-Priess, Barbara. 2019. *A Gramaticografia Portuguesa até 1822: Condições da sua génese e critérios de categorização, no âmbito da tradição latina, espanhola e francesa*. Vila Real: Centro de Estudos em Letras / UTAD.
- Swiggers, Pierre. 2013. "A historiografia da linguística: objeto, objetivos, organização". *Confluência* 44-45:1, 2. 39-59.
- Teixeira, Viviane Lourenço. 2020. "A Cartinha com os preceitos e mandamentos da Santa Madre Igreja, de João de Barros (1539), sob a ótica da Historiografia Linguística". *Revista Philologus* 26:78. 84-96.
- van Dijk, Teun. 2009. *Discurso y poder. Contribuciones a los estudios críticos del discurso*. Barcelona: Editorial Gedisa.